



Corral pequeño y valla alta

Yan Xuetong en sus propias palabras

REDACCIÓN



RESUMEN

En este artículo, fruto conjunto de varios componentes de la Redacción, se ha intentado desarrollar un experimento: trazar el perfil del discurso de una personalidad académica y diplomática china. En este caso, de Yan Xuetong, decano de estudios de Relaciones Internacionales en la Universidad de la Universidad Tsinghua, y enviado más, o menos extraoficial del gobierno de la República Popular China en los últimos años. Se ha recurrido a algunas herramientas de nueva generación para traducir y volcar a texto largas intervenciones y ponencias en internet -especialmente vídeos publicados en YouTube- que, tras ser seleccionadas y confrontadas, se han completado -y a su vez confrontado- con información elaborada por IA. De esa forma, en un corto periodo de tiempo se ha podido establecer las ideas principales de este “Brzezinski chino” referidas a la confrontación estratégica entre Washington y Pekín.

Palabras clave: Xan Yuetong, esenciales, discursos, artículos, IA, YouTube

RESUM

En aquest article, fruit conjunt de diversos integrants de la redacció, s'ha intentat desenvolupar un experiment: traçar el perfil del discurs d'una personalitat acadèmica i diplomàtica xinesa. En aquest cas, de Yan Xuetong, degà d'estudis de Relacions Internacionals a la Universitat de la Universitat Tsinghua, i enviat més, o menys extraoficial del govern de la República Popular de la Xina en els darrers anys. S'ha recorregut a algunes eines de nova generació per traduir i bolcar a text llargues intervencions i ponències a internet -especialment vídeos publicats a YouTube- que, després de ser seleccionades i confrontades, s'han completat -i alhora confrontat- amb informació elaborada per IA. D'aquesta manera, en un curt període de temps s'han pogut establir

idees principals d'aquest “Brzezinski xinès” referides a la confrontació estratègica entre Washington i Pekin.

Paraules clau: Xan Yuetong, essencials. discursos, articles, IA, YouTube

ABSTRACT

In this article, the joint result of several components of the Editorial Team, an attempt has been made to develop an experiment: to trace the profile of the speech of a Chinese academic and diplomatic personality. In this case, from Yan Xuetong, dean of International Relations Studies at the University of Tsinghua University, and more or less unofficial envoy of the government of the People's Republic of China in recent years. Some new generation tools have been used to translate and convert into text long interventions and presentations on the Internet - especially videos published on YouTube - which, after being selected and compared, have been completed - and in turn compared - with information prepared by AI. In this way, in a short period of time it has been possible to establish the main ideas of this “Chinese Brzezinski” regarding the strategic confrontation between Washington and Beijing.

Keywords: Xan Yuetong, essential, speeches, articles, AI, YouTube

En marzo de 2023, el diario barcelonés *La Vanguardia* publicó una entrevista a Yan Xuetong, el decano de estudios de Relaciones Internacionales de la Universidad Tsinghua, República Popular de China. Por entonces, la preocupación del periodista, Lluís Amigué, era la de averiguar si China apoyaría militarmente a Rusia en la guerra de Ucrania. Otro entrevistado procedente del mundo académico chino habría tirado balones fuera, o hubiera respondido a base de fórmulas estereotipadas, pero Yan Xuetong era de otra pasta, y sus afirmaciones resultaban sorprendentes:

“-¿Por qué China no da armas a Putin?

Putin ya es un perdedor en esta posguerra fría, que ya no es la guerra fría ideológica entre comunistas y demócratas; esta nueva rivalidad es tecnológica. Y Putin la pierde.

-¿Putin es un perdedor?

Su era ha acabado. En tecnología Putin está muy atrasado.

(...)

-¿Llegará a la guerra con EE.UU? Es imposible. Primero, porque estamos en una fase de transición en la historia y ya le decía que la hegemonía mundial no se decidirá por la ideología más atractiva, sino por el líder tecnológico más poderoso.

-¿No teme una proxy war (guerra por delegación) como la de Vietnam URSS-EE.UU? No beneficiaría a nadie, porque no se trata de ganar guerras proxy, sino de ganar la gran batalla tecnológica mundial.

(...)

¿Quién gane tendrá la hegemonía? Quien gane, se lo aseguro, no será quien gane guerras como la de Ucrania, sino la de los laboratorios, las fábricas y los mercados.

¿Y así se acaba la globalización que ha hecho progresar el planeta hasta hoy? La globalización convirtió en billonarios a una élite cosmopolita y mejoró algo la vida de todos los demás. Pero la globalización está herida de muerte por la rivalidad iniciada por EE.UU. por celos al ver a China progresar y proyectarse en el mundo tan rápido.

¿EE.UU. antes frenará la globalización que la compartirá? La globalización se ha congelado y no se reanudará porque todos los países han sido invitados por Washington a preocuparse a la vez por la “seguridad nacional”, aunque nadie sepa qué es exactamente.

¿La guerra del chip? Aislar –dicen “contener”– a China encerrando a los proveedores de tecnología en un corral con una valla muy alta a la que no pueda acceder, pero que les aísla a ellos también: es el fin de la prosperidad global.

¿Y si gana China esa guerra tecnológica? Imposible: la ganará el país que pueda captar más talento global y las universidades chinas ya no son capaces de atraerlo¹.

La alusión a Taiwan a través de la alegoría, un punto despectiva, al “pequeño corral y la valla alta”, llamó la atención del periodista, que encerró a su vez las conclusiones del discurso de Yan Xuetong en un pequeño corral de la página:

“La posguerra fría ya no es ideológica, como fue la pugna entre comunismo y democracia, sino tecnológica. Y EE.UU. –dice Yan Xuetong– recela de un rival, China, al ver cómo compite con éxito con sus marcas (de Huawei a TikTok frente a Google y Instagram). Ahora trata de alinear a todo el planeta en dos bloques, con la guerra de Ucrania como decantador, hasta lograr que el suyo sea el más poderoso. Y levanta un corral pequeñito con vallas muy altas para que los fabricantes de chips no puedan vendérselos a los chinos. Así frena la globalización, imponiendo a sus aliados la prioridad de la “seguridad económica” antes que el beneficio. China no podrá superar ese freno, porque carece de la capacidad de captar talento global de ingenieros y científicos que sí tiene EE.UU., que ganará la batalla del chip. Y el mundo seguirá teniendo un solo país hegemónico”.

Las conclusiones finales, tanto de la entrevista como del “corral” estaban totalmente carentes de triunfalismo, y llamaban mucho la atención después de un año de grosera propaganda de guerra, tanto occidental como rusa, con calidad de bombardeo.

El entrevistado no despertó interés en la prensa española. Y tampoco demasiado en la anglosajona. Sin embargo, Yan Xuetong viene a ser una especie de “Brzezinski chino”, uno de los cerebros estratégicos más importante de esa superpotencia, sino el mayor de ellos, y que recorre Occidente y Asia haciendo pedagogía de la nueva

¹ Amiguet (2023)

concepción que posee la República Popular de China de las relaciones internacionales en el siglo XXI. De paso, revisa lo que han significado la Posguerra fría. Por supuesto, eso incluye el pulso que mantiene China con los Estados Unidos, y dentro de ello, la cuestión de Taiwán.

Ante la tesitura de recopilar información sobre el discurso de Yan Xuetong, se puso en marcha un sistema de recopilación masiva de sus escritos, discursos y debates, lo cual no fue complicado puesto que la intención de las autoridades chinas es, precisamente, dar publicidad a las manifestaciones de este politólogo. Así que el problema radicaba en procesar todo ese material para entresacar las ideas fundamentales.

Una parte de esos datos ya estaban procesados, ordenados y publicados. La correspondiente entrada de Wikipedia, en inglés, aportaba el esquema curricular básico de Yan Xuetong y la lista de sus obras. Pero, sobre todo, un artículo firmado por ese autor en junio de 2021 y publicado por *Foreign Affairs*, era un excelente punto de partida que utilizamos aquí reproduciendo extractos del texto. Completamos ese material con la síntesis que nos ofreció Chat GPT y, por último, seleccionamos material en las redes sociales; básicamente, vídeos del mismo Yan Xuetong en YouTube y un par de hilos narrativos extraídos de X (Twitter).

Volcar todos esos discursos en texto fue todo un desafío cuya clave estuvo en dar con el transcriptor adecuado. Algunos son caros, otros totalmente ineficaces e incluso existen algunos que combinan ambos defectos. Nosotros utilizamos para este trabajo Transcriptor TurboScribe AI, aunque existen muchos otros, algunos de los cuales ofrecen transcripción directa de la traducción, todo en uno. La masa de texto obtenido es ingente, en ocasiones muy reiterativa en contenido y sintácticamente confusa. Afortunadamente, Chat GPT volvió a ayudar reestructurando esa transcripción en un texto más legible.

Cierran todo el despliegue un par de hilos de X (Twitter) del sinólogo Thomas des Garets Geddes, cuya web Sinification.com resulta de gran interés para los especialistas.

Perfil académico esencial de Yan Xuetong

Yan Xuetong, nacido en 1952, es un politólogo chino que desempeña giras de divulgación sobre la perspectiva de su país sobre las tensiones con Estados Unidos de los últimos años, en los cuales ambas potencias han llegado a ser las únicas en igualdad de fuerzas, tanto a nivel económico como tecnológico y militar (Grupo de los Dos). Se puede decir que es un académico que ejerce labores de diplomático. Pero, todo caso, conoce de primera mano la realidad académica estadounidense al haber obtenido un

doctorado en Ciencia Política por la Universidad de California, Berkeley, en 1992. Asimismo, en 2008, *Foreign Policy* lo nombró uno de los 100 principales pensadores globales del mundo. Es el único politólogo incluido en la lista de investigadores chinos más citados por Elsevier durante 2014-2017². En la República Popular de China está altamente valorado como académico, por lo cual ejerce profesionalmente como decano del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Tsinghua. En 1996, su libro *Análisis de los intereses nacionales de China*, fue el primero en abogar por una priorización de los intereses nacionales de la nueva superpotencia en política exterior, dejando más de lado cuestiones más tradicionalmente impulsadas por el régimen, y relacionadas con la ideología marxista, tales como los intereses de clase o el internacionalismo proletario en su política exterior. A partir de este punto, establecerá el fundamento del "realismo moral", un paradigma teórico realista neoclásico en el ámbito de las relaciones internacionales. La base de esta teoría del realismo moral descansa en el determinismo político, el cual encuentra sus raíces en los conceptos y preceptos de la antigua política exterior del Imperio chino, especialmente en el sistema *tianxia* de la China imperial. De acuerdo con este enfoque, los líderes depositaban su confianza en la autoridad humana, en contraposición a la tiranía y el poder militar, como medio para conquistar los corazones y las mentes del pueblo. Al extrapolar las lecciones del sistema *tianxia* a un contexto moderno, Yan argumenta que las potencias de gran envergadura que buscan obtener respeto a nivel internacional deben optar por ejercer autoridad humana en lugar de intentar imponer su hegemonía³.

Otro tamiz que arroja datos concretos sobre el perfil de Yan Xuetong es la aplicación Chat GPT que el 9 de diciembre de 2023, establecía los siguientes trazos:

Realismo y Poder en Relaciones Internacionales: Yan Xuetong aboga por una perspectiva realista en las relaciones internacionales, que se centra en el poder y la competencia entre los estados. Cree que la política mundial está dominada por la lucha por el poder y la seguridad nacional.

Ética en la Política: Aunque defiende un enfoque realista, Yan Xuetong también destaca la importancia de la ética en la política internacional. Argumenta que la ética y la moralidad son factores críticos para determinar el éxito a largo plazo de un estado en el escenario internacional.

Estrategia del Ascenso Pacífico: Yan Xuetong ha contribuido a la discusión sobre el ascenso pacífico de China. Aboga por una estrategia que permita a China aumentar su influencia en el mundo de manera pacífica, evitando conflictos directos y buscando el desarrollo económico y la cooperación internacional.

² Wikipedia (lengua inglesa), entrada: Yan Xuetong (https://en.wikipedia.org/wiki/Yan_Xuetong); vid., asimismo, la recopilación de datos en: Thomas des Garets Geddes, "The World in 2024 as Viewed by Yan Xuetong" (Part 1), en: *Sinification*, 2 January, 2024

³ Esta síntesis está basada en ibíd.

Modelo de Liderazgo y Gobernanza: En su análisis de la política china, Yan Xuetong ha explorado el modelo de liderazgo y gobernanza en el país. Ha examinado cómo la estructura de liderazgo en China influye en sus decisiones políticas y estrategias en asuntos internacionales.

"Moralidad en Asuntos Internacionales" (*Moral Realism*): Yan Xuetong ha desarrollado el concepto de "moralidad en asuntos internacionales" o "*moral realism*". Argumenta que la moralidad puede ser una herramienta estratégica para los Estados y que aquellos que actúan de manera ética pueden ganar respeto y apoyo a largo plazo.

Coexistencia Armoniosa: Aunque reconoce la competencia entre estados, Yan Xuetong aboga por la coexistencia armoniosa. Propone que los estados deberían buscar formas de gestionar las rivalidades de manera que se minimice el riesgo de conflictos y se fomente la estabilidad regional e internacional⁴.

En definitiva, Yan Xuetong aboga por una perspectiva realista, pero matizada y suavizada por consideraciones éticas y morales, a su vez de raíz paradójicamente realista.

El compendio de *Foreign Affairs*

Compendio del pensamiento de Yan Xuetong presentado en la revista *Foreign Affairs*, artículo titulado "Becoming Strong", publicado el 22 de Junio de 2021.

Anterior a los documentos videográficos presentados

Pekín ve la llegada de Biden a la Casa Blanca como una nueva posibilidad de cooperación con los EEUU, pero desde una posición de mayor fuerza que en tiempos de Trump. China también se percibe a sí misma como triunfadora en el desafío que ha supuesto el COVID-19

"De hecho, la declaración de Yang [Jiechi]⁵ reflejó un cambio de paradigma en marcha en Beijing: China cree que su ascenso a la categoría de gran potencia le da derecho a un nuevo papel en los asuntos mundiales, uno que no puede conciliarse con el dominio incuestionable de Estados Unidos. Las esperanzas iniciales de Beijing de que una administración Biden aliviaría las tensiones con China se han desvanecido. En cambio, considera los intentos de Biden de aislar diplomáticamente a China como una amenaza grave y está trabajando en múltiples frentes para hacer que el país sea menos vulnerable a la agresión y presión de Estados Unidos"

(...)

"Ser el "país en desarrollo más grande" del mundo (una expresión popular en Beijing) alguna vez significó que las capacidades de China superaban las de sus pares inmediatos. Hoy en día, quiere decir que el poder del país es superado sólo por el de Estados Unidos. Consideremos el marcado contraste entre el éxito chino y el fracaso estadounidense en la lucha contra el COVID-19: China fue la que menos sufrió entre todas las grandes potencias durante la pandemia y es la única economía importante

⁴ Chat GPT, consulta el 9 de diciembre de 2023

⁵ Político y diplomático chino y ocupó el cargo de Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China desde 2007 hasta el 2013

que ha crecido durante el año pasado. A finales de 2020, su PIB había alcanzado el 71 por ciento del PIB estadounidense, frente al 66 por ciento en 2019, y las autoridades chinas confían en que cerrarán la brecha restante en la próxima década. A sus ojos, China ha pasado por las etapas de levantarse y enriquecerse y ahora está avanzando hacia la etapa de volverse fuerte. El orden unipolar liderado por Estados Unidos se está desvaneciendo y su desaparición se ve acelerada por el ascenso de China y el relativo declive de Estados Unidos. En su lugar vendrá un orden multipolar, cuyo núcleo serán las relaciones entre Estados Unidos y China.

Hasta hace poco, Beijing veía este cambio que ocurre una vez cada siglo con absoluto optimismo, prediciendo un “futuro brillante para el rejuvenecimiento nacional chino”. La agitación de los años de Trump –especialmente la decisión de Washington en 2017 de etiquetar a China como “competidor estratégico”– hizo que los funcionarios chinos redujeran su entusiasmo. El plan quinquenal más reciente de China adopta un tono más sobrio, enumera oportunidades en el ámbito de la tecnología y el desarrollo, y advierte sobre la inestabilidad alimentada por el “unilateralismo, el proteccionismo y el hegemonismo”. Sin embargo, a los ojos de Beijing, el resultado final sigue siendo el mismo: China se ha convertido en una potencia global que puede enfrentarse al resto del mundo en igualdad de condiciones.

El alcance global de China todavía tiene sus límites. A pesar de ser una potencia importante, China también se considera un país en desarrollo, y con razón, considerando que su PIB per cápita sigue muy por detrás del de las economías avanzadas. (El Fondo Monetario Internacional sitúa el PIB per cápita de China en 2020 en sólo 10.484 dólares, en comparación con 40.146 dólares para Japón, 45.733 dólares para Alemania y 63.416 dólares para Estados Unidos.) La etiqueta de “país en desarrollo” también pretende señalar el alineamiento geopolítico de Beijing: aunque China se ponga económicamente a la par con Occidente, sus lealtades seguirán estando firmemente con el mundo en desarrollo; tal como lo expresó el presidente chino Xi Jinping en un discurso de 2018, “pertenece para siempre a la familia de los países en desarrollo”.⁶

(...)

“Tomemos la cuestión de la rivalidad ideológica. Por un lado, China está ansiosa por no enmarcar sus relaciones con Occidente como una nueva Guerra Fría: los líderes de Beijing creen que el expansionismo ideológico al estilo soviético podría desencadenar una reacción que podría obstaculizar el crecimiento continuo de su país, y no esperan que su ideología llegue a ser tan popular como lo es hoy el liberalismo occidental; de ahí su insistencia en que China es un país en desarrollo “con características chinas”, frase que pretende implicar que su sistema político y modelo de gobernanza no pueden simplemente exportarse a otros países.

Por otro lado, China intentará crear un entorno ideológico favorable a su ascenso, rechazando la noción de que los valores políticos occidentales tienen atractivo y validez universales. Estados Unidos define la democracia y la libertad en términos de política electoral y expresión individual, por ejemplo, mientras que China las define en términos de seguridad social y desarrollo económico. Washington tendrá que aceptar estas divergencias de opinión en lugar de intentar imponer sus propios puntos de vista a los demás”⁷

(...)

⁶ Yan Xuetong (2021)

⁷ *Ibíd.*

“Las políticas económicas de China también están cambiando, impulsadas tanto por la pandemia, que reveló la vulnerabilidad de las cadenas de suministro globales, como por los intentos de Estados Unidos de desacoplar la economía. De hecho, el gobierno chino cree que el proteccionismo, la desaceleración de la economía mundial y la contracción de los mercados globales sobrevivirán a la pandemia. Por lo tanto, según una nueva estrategia de “circulación dual”, que se dio a conocer en una reunión de alto perfil del Partido Comunista Chino en mayo de 2020, Beijing pretende reducir su dependencia de los mercados extranjeros. El objetivo es apuntalar el enorme mercado interno de China y construir cadenas internas sólidas de suministro, distribución y consumo, reduciendo así la vulnerabilidad del país a la presión económica externa, especialmente de Estados Unidos. La ciencia y la tecnología estarán en el centro de este esfuerzo, sentando las bases para el desarrollo futuro. Se espera que el auge interno resultante mejore a su vez las relaciones económicas con otros estados y ayude a la recuperación de la economía mundial.

Beijing también buscará reducir su exposición a las sanciones financieras de Estados Unidos, incluso promoviendo el uso del renminbi⁸ en el comercio y la inversión extranjeros. El año pasado, inició pruebas de una moneda digital en un puñado de grandes ciudades, una innovación que algún día podría permitir a China y a sus socios comerciales realizar transacciones internacionales fuera de SWIFT, el sistema de mensajería financiera, que está bajo control de facto de Estados Unidos y fuente importante de influencia geopolítica estadounidense. Por supuesto, China no se encerrará del todo en sí misma: la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la enorme campaña global de infraestructura de Beijing, continuará, aunque el progreso ha sido lento durante la pandemia.

(...)

La estrategia militar de China, por el contrario, se mantendrá prácticamente sin cambios en el mundo pospandemia. Beijing busca convertir al Ejército Popular de Liberación en una fuerza de combate de clase mundial lista para la guerra en cualquier momento, enfatizando la calidad sobre la cantidad, las capacidades cibernéticas sobre las proezas convencionales y los sistemas de armas basados en inteligencia artificial sobre las habilidades de combate individuales. Sin embargo, la misión del EPL seguirá siendo de disuasión, no de expansión. El presupuesto militar de China para 2021, aunque mayor que el de otras grandes potencias, es menos de un tercio de lo que Estados Unidos gasta en defensa. Además de esta disparidad presupuestaria, el ejército chino carece de experiencia: el EPL no ha estado involucrado en un enfrentamiento a tiros desde 1989 y no ha librado una guerra real desde 1979. Como resultado, Beijing sigue desconfiando de las confrontaciones militares directas y seguirá rechazando alianzas militares, que podrían arrastrarlo a una guerra innecesaria. Por la misma razón, China ha tenido cuidado de no permitir que los conflictos territoriales en el Mar de China Meridional y en la frontera chino-india se conviertan en enfrentamientos con fuego real”

(...)

“La elección de Biden inicialmente generó esperanzas entre los funcionarios y los medios chinos de que era necesario un replanteamiento fundamental de las políticas de Washington hacia China. Ese optimismo se desvaneció rápidamente. En lugar de una ruptura radical, las políticas de Biden hasta la fecha son en muchos sentidos una continuación del enfoque de confrontación de su predecesor.

Como resultado, es poco probable que las relaciones entre Estados Unidos y China se vuelvan menos tensas o competitivas que en los últimos años.

⁸ La moneda oficial de China se llama Renminbi (RMB), que significa "moneda del pueblo". Su unidad básica es el yuan (CNY) y ambos términos se utilizan indistintamente

Las incursiones de la administración Biden en el multilateralismo exclusivo (es decir, sus intentos de formar coaliciones basadas en temas de oposición a China en materia de tecnología y derechos humanos) seguramente serán una fuente particular de tensión en los próximos años. Beijing considera esto como la amenaza externa más grave a su seguridad política y el mayor obstáculo para su rejuvenecimiento nacional. Las coaliciones tecnológicas anti-China encabezadas por Estados Unidos son un obstáculo en el camino de China hacia la superioridad tecnológica, y coaliciones ideológicas similares alentarán a los secesionistas en Hong Kong, Taiwán, Tíbet y Xinjiang. Ambos involucran intereses fundamentales sobre los cuales China no hará concesiones.

Para contrarrestar los intentos de Estados Unidos de formar este tipo de coaliciones, Beijing ya ha comenzado a reforzar sus asociaciones estratégicas bilaterales. A las pocas semanas del enfrentamiento público entre representantes estadounidenses y chinos en la cumbre de Alaska a principios de este año, Beijing se embarcó en una extensa campaña diplomática, enviando a su ministro de Defensa a los Balcanes y a su ministro de Relaciones Exteriores a Medio Oriente, donde este último funcionario firmó un acuerdo de 25 años de un año de cooperación estratégica con Irán y prometió 400 mil millones de dólares en inversiones chinas en el país. En casa, China recibió a los ministros de Relaciones Exteriores de Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Corea del Sur y firmó una declaración conjunta con Rusia que, en contravención de la tradición, omitió las garantías habituales de que la cooperación chino-rusa no apunta a ningún tercero”.

(...)

Beijing todavía espera poder limitar las tensiones con Washington al ámbito económico y evitar una escalada que lleve a enfrentamientos militares. Sin embargo, el riesgo de un conflicto sobre Taiwán, especialmente, está creciendo. El plan quinquenal más reciente de Beijing reitera su compromiso de buscar la paz y la prosperidad a través del Estrecho de Taiwán, una política que ha impedido durante mucho tiempo una posible guerra entre Estados Unidos y China por la isla. Aunque China no ha abandonado el principio de unificación pacífica hasta la fecha, podría hacerlo si Taiwán anuncia su independencia de jure. Cuanto más apoyen otros países las políticas secesionistas de Taiwán, más ejercicios militares realizará el EPL para disuadir a Taiwán. Mientras tanto, Beijing espera llegar a un entendimiento tácito con Washington en la línea de que mantener la paz en el Estrecho de Taiwán es un interés compartido.

Incluso si la competencia triunfa, sería mejor considerarla como una carrera, no como un combate de boxeo: cada lado está haciendo lo mejor que puede para salir adelante, pero ninguno tiene intención de destruir o cambiar permanentemente al otro. En 2019, antes de convertirse en funcionarios de seguridad nacional de alto nivel en la administración Biden, Kurt Campbell (el principal funcionario asiático del Consejo de Seguridad Nacional) y Jake Sullivan (ahora asesor de seguridad nacional) lo argumentaron en estas páginas. "El error básico del compromiso", escribieron, "fue suponer que podría provocar cambios fundamentales en el sistema político, la economía y la política exterior de China". Un objetivo más realista, continuaron, era buscar "un estado estable de coexistencia lúcida en términos favorables a los intereses y valores de Estados Unidos". Esa visión no está muy alejada de la esperanza de Wang de que ambas partes participen en una "competencia sana" basada en "mejorarse uno mismo e iluminar a la otra parte, en lugar de ataques mutuos y un juego de suma cero". Si ni Beijing ni Washington tienen la intención de subyugar al otro, su rivalidad será feroz, pero más suave que las luchas existenciales entre las grandes potencias del siglo XX"⁹

⁹ Yan Xuetong (2021)

Extractos de conferencias y debates videográficos

1.- No vivimos en tiempos de una nueva Guerra Fría

En diversas entrevistas, debates y conferencias, este pensador ha ido desarrollando sus ideas que, recordemos, no pueden ser sino las del régimen chino, aunque pertenezcan a variantes toleradas o respaldadas.

Una que nos interesa en especial como historiadores es su visión de la Posguerra Fría y, sobre todo, como desmiente la pervivencia o incluso reactivación de la Guerra Fría:

“El primer punto es hablar de las diferencias entre la competencia China-Estados Unidos y la rivalidad entre la Unión Soviética y Estados Unidos durante la Guerra Fría. Hoy en día, habrán oído que mucha gente habla de la nueva Guerra Fría. En realidad, la nueva Guerra Fría significa que mucha, mucha gente cree, que esta vez [realmente] hemos regresado a la Guerra Fría y [volveremos] a experimentar lo mismo, la misma competencia entre dos superpotencias.

En realidad, en la historia, la rivalidad o competencia entre las grandes potencias es un fenómeno común. No es raro. Siempre ha sucedido. Pero esta competencia [actual] no es la misma en contenido. La rivalidad en naturaleza o en carácter y la rivalidad es la misma, pero en contenido y forma, esta competencia será diferente. Al igual que cuando decimos “Guerra Fría”, inmediatamente pensamos en la Unión Soviética y los EE.UU., cuando hablamos de la Segunda Guerra Mundial, pensamos en la guerra entre Estados Unidos y Alemania. Y cuando hablamos de la Primera Guerra Mundial, entonces decimos, ok, [se enfrentaban] potencias coloniales europeas. De esa forma, podemos ver que los jugadores no son exactamente iguales. En segundo lugar, las principales estrategias adoptadas o utilizadas para competir son muy diferentes.

Ahora la cuestión es: ¿Cuán diferente será la competencia entre China y Estados Unidos de la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética? Primero, debemos manejar una definición clara o una definición común de Guerra Fría, y entonces [a partir de aquí] podremos enjuiciar sobre si vamos a vivirla de nuevo.

La Guerra Fría fue una competencia [de carácter] militar entre la Unión Soviética y Estados Unidos, ¿Y por qué? Por un propósito ideológico y a través de la guerra por poderes para expandir su ideología, su sistema político, a nivel mundial. Así que es muy simple tanto para EE.UU. como para la Unión Soviética: a través de la guerra por poderes, es posible controlar un gobierno local en cualquier país y obligarlo a adoptar la misma ideología y sistema político. Así que cuantos más países adopten su misma ideología y mismo sistema político, esa superpotencia creará que puede ganar el pulso.

Así que eso es la Guerra Fría. Y debido a que la fuerza impulsora es la ideología, y debido a que en ese momento existe energía nuclear [en juego], y esas armas están en posesión de las grandes potencias, éstas saben que no pueden ir a una guerra directa como la Segunda Guerra Mundial o la Primera Guerra Mundial. Entonces, ¿a qué tipo de guerra van? Ellos echaron mano de

guerras por poderes, como las guerras en el Medio Oriente, las de África y América Latina, e incluso hay momentos de guerra entre India y Pakistán. China también participó en la Guerra de Corea y la de Vietnam.

Como se puede ver, cuando usamos el término para hablar de Guerra Fría, simplemente significa un tipo de guerra. Si no hay guerra, no tenemos Guerra Fría¹⁰.

Yan Xuetong utiliza muy a menudo esta explicación preliminar en la que distingue lo que fue la Guerra Fría histórica y el actual estado de tensión entre China y los Estados Unidos:

[Muchos periodistas y algunos académicos] usan [la idea de] una Nueva Guerra Fría para describir la actual competencia entre China y los EE. UU., por lo que la pregunta para mí es por qué esa gente piensa y dice que la competencia entre China y Estados Unidos fue lo que vivimos durante la Guerra Fría. Y de hecho, después de darle vueltas al asunto, creo que posiblemente la gente utiliza diferentes definiciones sobre la Guerra Fría.

Por ejemplo, cuando la gente usa ese término, me parece que lo usan para describir un tipo de competición de poder real diferente de la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra. Pero entonces la pregunta es ¿por qué nadie describe el período de más de dos décadas entre las dos grandes guerras [mundiales] como Guerra Fría? ¿Por qué solo [se recurre a ese concepto] después de la Segunda Guerra Mundial?

La razón es muy simple: todo el mundo sabe que Guerra Fría es un término que se utiliza para describir un tipo especial de guerra. En efecto, la Guerra Fría es una [forma de] guerra.

No es la paz. Y [es que] el período de la Guerra Fría está lleno de guerras duras. La Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam, las seis guerras del Medio Oriente, la guerra entre Pakistán y la India, e incluso la guerra entre Irak e Irán, [que llega] hasta los momentos postreros del período de la Guerra Fría; y luego tenemos [incluso], la Guerra del Golfo. Así que, como vemos, Guerra Fría significa guerra. No significa paz.

Tampoco implica una situación [híbrida] de mitad paz, mitad guerra¹¹.

2.- La rivalidad entre los Estados Unidos y China: el Grupo de Dos

A partir de esa insistente puntualización, Yan Xuetong pasa a perfilar el tipo específico de rivalidad que enfrenta actualmente a China y los Estados Unidos. El distanciarlo de la Guerra Fría histórica le va a permitir desdramatizarlo; y, sobre todo, desideologizarlo. La base ideológica de las potencias sirve para dar coherencia al régimen, y éste seguirá en el poder en la medida en que logre mantener la superioridad tecnológica, cara a sus propios ciudadanos y frente a la del adversario principal. Pero

¹⁰ Tsinghua Univ Prof Yan Xuetong on China's ties with India, US & fragmented digital economy, The Print, YouTube, 21 de septiembre de 2020

¹¹ U.S.-China Bipolar Rivalry in the Digital Age, Belfer Center, You Tube, 15 de diciembre, 2020

no importa ya, como en tiempos de la Guerra Fría, imponer la ideología propia a ese adversario.

“Observen la diferencia entre la rivalidad China-EE.UU. y [aquella existente] entre EE.UU. y la Unión Soviética. Y la diferencia más profunda entre estos dos grandes pulsos de poder es que el núcleo de la rivalidad es diferente; o el motor que mueve esa competencia es diferente. Asimismo. Y relacionado con ello, la estrategia adoptada por las dos partes, es diferente de los que conocimos durante la Guerra Fría.

Y primero, encontramos que en la era digital, la riqueza nacional de las principales potencias proviene o se genera a partir [precisamente] de la economía digital. De la misma forma, la seguridad nacional también está muy centrado en la ciberseguridad, más que en otras cosas. Eso significa que entrar en una guerra por poderes (*proxy war*) no puede ayudar a ningún bando a lograr superioridad tecnológica o digital. Que es aquello por lo que compiten China y Estados Unidos.

Entonces, ¿por qué durante este período la gente está menos interesada en la ideología que durante la Guerra Fría? Pues, precisamente, porque durante la Guerra Fría, el importante motor detrás de la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética fue la confrontación ideológica. Ambos intentaron expandir su ideología por todo el [orbe]: comunismo frente a liberalismo o liberalismo capitalista. Y así, en aras de expandir [cada uno] su propia ideología, necesitaban recurrir a guerras por poderes como forma de ayudar a aquellos grupos políticos que prefieren adoptar o seguir esos modelos ideológicos.

(...)

Pero hoy es diferente. (...) La razón es muy simple: porque hoy en día la mayor parte del país tiene que pasar a la era digital. Su riqueza nacional y su seguridad nacional dependen en gran medida de la tecnología digital. Entonces estos países tomarán la decisión sobre el lado [bando] situarse en función de tecnología utilizada: la estadounidense o la china. Cuál es más barata, más segura o más avanzada. La política exterior ya no se basa en la ideología, sino en la utilidad de la tecnología digital.

El segundo aspecto importante para la diferencia entre China, Estados Unidos y la [antigua] Unión Soviética [en tiempos de la Guerra Fría] es la mentalidad. Ese factor, la mentalidad geopolítica, tiene un impacto muy, muy fuerte en los responsables políticos. [Especialmente], los responsables políticos de Moscú y Washington creen que si controlan los recursos del mundo o las rutas estratégicas, pueden ganar en la competencia¹².

[Pero] Los recursos ya no pueden tener ese tipo de importancia para las grandes potencias. Eso significa que puedes controlar todo el petróleo en el Medio Oriente y no fortalecer al país. Y Oriente Medio tiene mucho petróleo, pero ninguno de [esos países] está modernizado como los países industrializados. Entonces ahora, la economía se basa en gran medida en la invención de tecnología en lugar del control de los recursos naturales del mundo.

En segundo lugar, se trata de la seguridad. Durante la Guerra Fría, las superpotencias proporcionaban seguridad enviando tropas a tal o cual país, a las bases militares, o incluso fomentando alianzas

¹² U.S.-China Bipolar Rivalry in the Digital Age, Belfer Center, You Tube, 15 de diciembre, 2020

para garantizar la seguridad, y protección militar. Pero hoy, la protección de la seguridad no se basa en tropas y bases (...) sino en la protección cibernética. Esto implica [cuestionarse] hasta qué punto las superpotencias pueden proporcionar una seguridad específica para sus aliados.

Tanto la riqueza como la seguridad dependen en gran medida de estas capacidades tecnológicas. Así que esos países establecerán alianzas con algunos de los superpoderes en función de sus necesidades de datos, más que por motivos ideológicos u [otras] similitudes con uno de los superpoderes¹³”.

“Porque en este tiempo, la tecnología digital es el recurso [principal] de la riqueza nacional. La tecnología digital significa la seguridad nacional. La seguridad cibernética ya se ha convertido en una parte importante de la seguridad nacional. Es más importante que cualquier otro problema de seguridad nacional. En el tiempo digital, China y los Estados Unidos compiten ¿para qué? Para tener una superioridad digital sobre la otra.

(...)

No importa cuánto petróleo controlas, cuántos minerales controlas, cuánto agua controlas. Puedes controlar todo esto, pero no podrás ser más rico que la otra parte. Porque estas cosas, estos recursos tradicionales, ya no pueden generar la riqueza tan rápidamente, a tan gran [escala] como la tecnología digital. Durante los últimos 15 años, la cantidad de economía digital, no, disculpe, el valor de la economía digital, es 2.5 veces el PIB general del mundo. Eso significa que globalmente, la economía digital del mundo, va a crecer más y más.

Esa es la tendencia general. ¿Y cuándo se detendrá? No lo sé. Pero una cosa es clara: la economía no digital continuará creciendo, pero dado que crece más lentamente que la economía digital, el porcentaje de economía no digital va a disminuir, va a decrecer más y más.

Y ahora miren la situación actual. China y EE.UU. no van a la guerra de *proxies*; pero verán que la guerra cibernética se lleva a cabo todos los días, y el ataque al proyecto nuclear iraní, se sabe que fue causado por un ataque cibernético, de Israel o de EE.UU. Y al menos hace un par de años, un laboratorio nuclear fue totalmente destruido. ¿Por qué? Por un virus informático. Claro que el virus americano destruyó las instalaciones nucleares de Irán. Y EE.UU. también, con su tecnología cibernética, atacó a la estación de energía de Venezuela, y dejó al país sin energía durante tres días. Así que ahora comprobamos que seguridad nacional equivale a la seguridad cibernética; y pueden atacarte sin enviar tropas, sin bombardear las ciudades, sin bombardear nada, sin ocupación militar.

(...)

Por eso todos los países se preocupan porque la seguridad cibernética sea el asunto principal, o que el gobierno deba dar la prioridad a la seguridad cibernética. Así que este es el trasfondo de la competencia entre China y EE. UU. (...) ¿Qué estrategia adoptarán para ganar la competición? A mi modo de ver, todos entienden que la primacía digital está basada en la innovación tecnológica. ¿Pero en qué está basada la innovación tecnológica? En los ingenieros, los científicos. Bueno, creo que la competencia se centra en quién puede tener más ingenieros y científicos, porque todas las invenciones están basadas en lo que los humanos aportan. Y el capital, por supuesto, es importante. No se puede hacer investigación sin capital, así que hay dos países que invierten más y más capital en

¹³ *Ibidem*

investigación. Pero cuando ambos bandos invierten el mismo dinero en investigación, depende. Quien tiene un equipo más nutrido de científicos e ingenieros, quien tiene a los ingenieros y científicos más cualificados.

Entonces, ¿en qué está basado todo esto? [Pues] se fundamenta en la educación y la política de reclutamiento de los talentos internacionales del mundo. Así que, tal como yo lo veo, todo eso ya ha comenzado en estos dos países.

(...)

En la región de Asia Occidental, al menos en este momento, la economía digital ya supera a la de Europa. En consecuencia, Estados Unidos y China competirán directamente por este mercado. Así, Asia Occidental se convertirá en el principal escenario de competencia entre China y Estados Unidos en términos económicos y digitales.

3. La naturaleza de la nueva dinámica internacional de alianzas

Este es el punto crucial que quiero destacar. La competencia entre China y Estados Unidos por la economía digital y la seguridad cibernética plantea la pregunta: ¿cómo se posicionan otros países en este escenario? En este momento, según mi comprensión, otros países no seguirán la estrategia de alianza comúnmente utilizada durante la Guerra Fría.

En cambio, adoptarán una estrategia de alianza similar a la iniciada por Singapur en 2012. En este contexto, China buscará alianzas por razones económicas, mientras que Estados Unidos lo hará por motivos de seguridad. Esto impone presión a todos los países para aliarse, y muchos dicen que no repetirán las acciones de la Guerra Fría, optando por una nueva estrategia frente a la competencia entre China y Estados Unidos.

Incluso países como Japón y Alemania siguen esta tendencia. Japón se alía con China para la cooperación económica y con Estados Unidos para la protección de la seguridad. Así, la estrategia de alianza se vuelve más sofisticada y no se puede simplificar en términos de cuestiones económicas o de seguridad.

En el ámbito económico, algunos países eligen aliarse con China, mientras que en temas como la reforma de la Organización Mundial del Comercio (OMC), prefieren aliarse con Estados Unidos para presionar a China a renunciar a su estatus de país en desarrollo. Incluso en la lucha contra la COVID-19, los países adoptan estrategias de alianza, colaborando con China en cooperación internacional y contra el virus, pero aliándose con Estados Unidos para investigar el origen del virus.

Estas estrategias se vuelven cada vez más complejas, y los países se vuelven más astutos. La utilidad de esta estrategia para lidiar con la competencia entre China y Estados Unidos ha llevado a que más países la adopten. Esto significa que el mundo no estará formado solo por la competencia entre China y Estados Unidos, sino también por las estrategias de alianza adoptadas por otros países.

Cuando tantos países adoptan esta estrategia, esta juega un papel fundamental en la formación del mundo. Por lo tanto, encontramos que este no es el mundo que conocíamos¹⁴.

4.- La importancia del liderazgo: *Bao Dao* o *Wang Dao*

Creo que es prematuro hablar de que China se vuelva más rica que Estados Unidos. Personalmente, haré una predicción al respecto dentro de 20 años, y sostengo que China no podrá alcanzar exactamente el mismo nivel de potencia nacional integral que Estados Unidos.

Aunque es posible que el PIB de China sea mayor que el de Estados Unidos, eso no implica automáticamente que China sea más rica que Estados Unidos en términos generales, considerando la población y el tamaño de esta. A pesar de que China pueda tener un PIB superior, la capacidad militar y tecnológica de China aún no puede ser tan competitiva como la de Estados Unidos.

En consecuencia, al menos en los próximos 20 años, no creo que China supere a Estados Unidos en términos de amplitud. Además, si eventualmente China supera a Estados Unidos en recursos o madurez económica, las acciones futuras dependerán del tipo de liderazgo que prevalezca en ese momento.

Mi teoría personal sugiere que esto está vinculado al liderazgo y la estrategia adoptada por China. Dentro de 20 años, podríamos tener un líder que priorice la autoridad humana, conocido como **Wang Dao**, o podríamos tener un liderazgo basado en la hegemonía, llamado **Bao Dao**. El objetivo estratégico de China en ese período dependerá en gran medida del tipo de liderazgo que surja.

En relación con esto, entiendo que la actual competencia entre China y Estados Unidos es principalmente a nivel gubernamental, más que una competencia entre las personas. A pesar de la intensificación de la competencia nacional, creo que la relación entre las personas de China y Estados Unidos sigue siendo la misma. La presencia de numerosos estadounidenses educados en China y estudiantes chinos que estudian en los Estados Unidos sugiere que, aunque la competencia nacional se intensifique, la relación entre las personas de ambos países no ha experimentado cambios significativos hasta ahora¹⁵.

5.- El dilema de la competencia pacífica

[Respondiendo a una pregunta] Estoy de acuerdo contigo; esta es una cuestión muy importante. Sin embargo, la ansiedad que la gente siente respecto al ascenso de China es normal y no es algo único. En el pasado, Estados Unidos también estaba preocupado por el ascenso de la Unión Soviética, y en la década de 1980, estaban inquietos por el ascenso de Japón.

Es comprensible que las potencias hegemónicas se sientan ansiosas ante la posibilidad de que otros países las alcancen. En este contexto, los estadounidenses desean mantener su posición de liderazgo en el mundo, lo cual es comprensible dada la preocupación por perder esa posición.

¹⁴ Tsinghua Univ Prof Yan Xuetong on China's ties with India, US & fragmented digital economy, The Print, YouTube, 21 de septiembre de 2020

¹⁵ U.S.-China Bipolar Rivalry in the Digital Age, Belfer Center, You Tube, 15 de diciembre, 2020

Lo que entiendo es que no hay una manera fácil de que China logre que Estados Unidos se sienta en paz y acepte de manera pacífica su ascenso. Es una situación difícil, pero considero que es crucial que China se preocupe por cómo evitar que esta ansiedad se convierta en hostilidad, y cómo prevenir que esta ansiedad escalone hacia un conflicto armado.

Mientras China y Estados Unidos puedan mantener una competencia pacífica, incluso en medio de sus diferencias, creo que eso sería lo suficientemente bueno. Esto enviará un mensaje al mundo de que finalmente hay una competencia entre dos grandes potencias que se lleva a cabo de manera pacífica¹⁶.

6.- China e India, una relación espacial

Bueno, en mi opinión, la relación entre China y la India es realmente única y especial. La India adopta una postura extranjera que va en una dirección totalmente opuesta a la de otros países. Mientras mencionaba que muchos países han optado por la estrategia de alianza, la India, por el contrario, ha pasado de la no alineación a la estrategia de cobertura. Avanzan hacia la misma estrategia, pero desde direcciones diferentes.

Al observar los países circundantes, China nota que otros han tendido a volverse más moderados y menos hostiles hacia ella al adoptar estrategias de cobertura en lugar de alianzas. Muchos países, que anteriormente mantenían políticas confrontativas hacia China al aliarse con los Estados Unidos, ahora adoptan estrategias más moderadas. Sin embargo, la India, situada justo enfrente, ha pasado de la no alineación en la Guerra Fría a la estrategia de cobertura, alineándose con los principios y adoptando posturas similares a las de Estados Unidos en temas de seguridad. Esto ha llevado a que la relación entre China e India se vuelva más complicada y desafiante que antes¹⁷.

7.- Taiwán como problema

Durante mucho tiempo, desde el período Clinton, tanto China como Estados Unidos han parecido acordar entre sí un principio que guía su política hacia Taiwán, utilizando el término "ambigüedad". La ambigüedad se convierte así en un principio rector para ambos lados en el ámbito político. La razón por la cual prefieren la ambigüedad es porque creen que les proporciona más espacio para manipular la situación. Sin embargo, al recordar la historia desde el período de Clinton hasta ahora, se observa que la ambigüedad ocasionalmente provoca conflictos entre China y Estados Unidos en la cuestión de Taiwán. Esta ha sido mi opinión durante años.

Considero que China y Estados Unidos deberían reemplazar el principio de ambigüedad por la claridad. Esto implica que ambos países deberían tener políticas claras hacia Taiwán, de manera que cada lado comprenda cuál es la postura correcta del otro. Algunas personas argumentan que no se puede esperar que Estados Unidos adopte una política completamente favorable a China, y eso es cierto. Sin embargo, incluso en un escenario desfavorable, Estados Unidos podría especificar, por ejemplo, que no utilizará armas nucleares para respaldar la independencia de Taiwán. De esta manera, ambas partes conocerían la línea clara de preparación del otro lado y deberían tener precaución al respecto.

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ U.S.-China Bipolar Rivalry in the Digital Age, Belfer Center, You Tube, 15 de diciembre, 2020

En la actualidad, ambas partes piensan que la ambigüedad les proporciona la oportunidad de adoptar políticas agresivas y probar la línea correcta del otro, intensificando la situación. Sin embargo, si ambas partes conocen claramente la postura del otro, se volverán más cautelosas. Similar a lo que usted mencionó al principio, si la disuasión mutua pudo mantener la relativa estabilidad estratégica entre la Unión Soviética y Estados Unidos, considero que China y Estados Unidos también deberían considerar la disuasión mutua en la cuestión de Taiwán para mantener la estabilidad estratégica¹⁸.

Extractos en redes sociales

Se incluye a continuación el texto de un hilo desarrollado por el sinólogo Thomas des Garets Geddes (@thomasdggeddes) en X (Twitter) y publicado el 2 de enero de 2024 bajo el título: “The World in 2024 as Viewed by Yan Xuetong”:

1. Las normas internacionales liberales como el libre comercio y los derechos humanos están en retroceso en todo el mundo. Paradójicamente, el #UnitedStates ha sido el principal impulsor de este cambio.
2. Contrariamente a la predicción de Yan, los países del este de Asia ya no están protegiéndose entre China y Estados Unidos. Muchos están eligiendo bando.
3. Hemos entrado en un orden mundial bipolar dominado por #USA y #China , no multipolar
4. El papel de los países más pequeños y las organizaciones multilaterales en la configuración del mundo del mañana probablemente seguirá disminuyendo.
5. El grado en que cambiará el orden global actual en los próximos 20 años dependerá en gran medida de las estrategias que adopten los líderes mundiales. La preferencia por el conflicto armado, la confrontación ideológica o la competencia tecnológica determinará la velocidad de este cambio.
6. #Decoupling , #DeRisking , la circulación interna y el incumplimiento de las normas internacionales son manifestaciones del actual giro del mundo hacia la desglobalización. Actualmente no existe ninguna fuerza impulsora que pueda ayudar a contrarrestar esta tendencia.
7. Los riesgos económicos y de seguridad están aumentando. China debe adaptarse a un mundo en el que los países están adoptando políticas proteccionistas, están menos inclinados a cooperar entre sí y en el que la rivalidad de Washington con Beijing seguirá perjudicando los intereses chinos.
8. Para abordar esto, Beijing debería cambiar su enfoque diplomático principalmente hacia su vecindad y esforzarse por fomentar relaciones más amistosas con los países dentro y alrededor de su periferia.

El día 4 de enero de 2024 se publicó una segunda parte del hilo:

¹⁸ Ibídem

1. Las guerras entre #Russia y #Ukraine y entre #Israel y # Hamas han sido impulsadas principalmente por consideraciones políticas internas de las partes involucradas. Si se hubieran evitado estas guerras, es posible que quienes estaban en el poder hubieran sido reemplazados.
2. Los gobiernos suelen utilizar la historia como herramienta para legitimar políticas de confrontación y guerras. "Hay que estar en guardia contra aquellos que utilizan la historia para suscitar sentimientos antagónicos".
3. El daño geopolítico y económico que la invasión rusa de Ucrania ha infligido a #China es sustancial y "durará años": los países desarrollados y de Asia oriental se han inclinado aún más hacia Estados Unidos; los riesgos militares y económicos han aumentado para China; y la controvertida postura de Beijing sobre #UkraineWar ha brindado a #India una oportunidad perfecta para presentarse como el verdadero líder de #GlobalSouth.
4. En 2024, el mundo estará marcado por la incertidumbre, la inestabilidad, los conflictos militares imprevistos, el lento crecimiento económico, el continuo aumento del populismo y la profundización de la polarización política.
5. La elección presidencial de #America seguramente tendrá un impacto negativo en las relaciones entre Estados Unidos y China. La retórica anti-China aumentará y Beijing ya no podrá depender de #Biden para calmar las tensiones.
6. Cita: "Si Biden es reelegido, el antagonismo entre Estados Unidos y China seguirá aumentando. Si #Trump es elegido, la relación estará en un estado de incertidumbre aún mayor ya que su política hacia China es más volátil que la de #Biden "
7. Beijing debería evitar actuar de una manera que pueda llevar a los estadounidenses a creer que está interfiriendo en las elecciones presidenciales de noviembre.
8. Los esfuerzos del #CCP por comunicar sus "conceptos estratégicos" en el extranjero hasta ahora no han sido efectivos
9. Para abordar esto, Beijing debería hacer que sea más fácil, no más difícil, que los periodistas vengan a informar sobre #China , para que puedan explicar estos conceptos usando sus propias palabras.
10. Pero las acciones tienen mucho más peso que las palabras. Es por eso que #Beijing debería centrarse ante todo en estabilizar su vecindad (Asia Oriental, Asia Meridional y Asia Central). Hacerlo sería la mejor manera de contribuir a la paz mundial.

Referencias

Amiguet, LLuis (2023), entrevista a Yan Xuetong: "La guerra fría era ideológica; la de China-EE.UU. es tecnológica", en: *La Vanguardia*, 14 de marzo de 2023

EL MUNDO MIRA A TAIWÁN, 1971-2024

des Garets Geddes, Thomas (2024), "The World in 2024 as Viewed by Yan Xuetong" (Part 1), en: *Sinification*, 2 January, 2024

Tsinghua Univ Prof Yan Xuetong on China's ties with India, US & fragmented digital economy, The Print, YouTube, 21 de septiembre de 2020

U.S.-China Bipolar Rivalry in the Digital Age, Belfer Center, You Tube, 15 de diciembre, 2020

Yan Xuetong (2021) "Becoming Strong", en: *Foreign Affairs*, 22 de Junio de 2021